

BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

UN BUEN MARIDO.

Comedia en un acto, arreglada á la escena española por D. RAMON DE VALLADARES Y SAAVEDRA Y D. ANTONIO PAVIA DE ARANA, representada en el teatro de Variedades el 19 de febrero de 1846.

Es propiedad de D. Vicente de Lalama, Editor de esta BIBLIOTECA, la cual se publica en Madrid, calle del Duque de Alba, 13, quien perseguirá ante la ley al que sin su permiso la reimprima ó represente en algun teatro del Reino, con arreglo á lo ordenado en las Reales órdenes de 5 de mayo de 1837, 8 de abril de 1839, y 4 de marzo de 1844, relativas á la propiedad de obras dramáticas.

Se hallará de venta en Madrid, en las librerías de *Perez y Jordan*, calle de las Carretas, *Viuda de Razola*, calle de la Concepcion, y *Castan*, calle del Principe, á 3 rs. las de un acto, y á 4 las de dos ó mas actos.

Con el objeto de fomentar en lo posible la afición al bello arte de la declamacion, permite el Editor, que toda Sociedad ó Liceo donde se encuentre instalada la seccion dramática, pueda representar esta y las que formen la coleccion, siempre que preceda la licencia del Editor en Madrid, ó de sus correspondientes en las provincias, y el abono de seis ejemplares para la seccion.

PERSONAGES.

EL MARQUES DE LA ALAMEDA.
LA MARQUESA SU ESPOSA.
EL CONDE DE LA GRANJA.
EL CORONEL GASTON.
UN LIBREA.

La escena pasa en la quinta del marqués, en un abancho de abajo.

En un salon. Puertas laterales con dos ventanas próximas: la de la izquierda conduce á las habitaciones de la marquesa: la de la derecha á las del marqués: al lado de esta hay una mesa con recado de escribir: al opuesto un canapé, sillones y muebles lujosos. En el fondo tres grandes puertas abiertas que dejarán ver una suntuosa galería en cuya estremidad se observa un bonito jardin.

ESCENA PRIMERA.

LA MARQUESA en el fondo figura hablar con un criado.

MARQ. Federico, dirás á Julia que me espere en la pieza del tocador, y que no se olvide de mi querido Lirio. (*baja á la escena.*) Oh! que hermosas son estas vistas! Aqui se olvida la corte, se goza con mas tranquilidad. (*deja su capote en una silla.*) Debo agradecer mucho á mi

marido la compra de esta posesion, porque ella me recuerda los encantados dias de mi niñez! pero... dónde está? Siempre consecuen- te en su mania de pasear!; Qué bueno es! Tan alegre á la cabeza de mis adoradores, galopando en su caballo, y observando mis menores movimientos: él no sabe que los hombres que me presenta su galanteria, me demandan un amor que á él solo pertenece!... Oh! lo que es hoy, ya he dado mis órdenes; á nadie veo, á nadie absolutamente: quiero tener una larga conferencia con Gaston para que me diga algo del conde, de mi inseparable perseguidor, porque deseo cuanto antes destruir las esperanzas de ese calavera.

ESCENA II.

LA MARQUESA, EL MARQUES, GASTON.

GAS. A los pies de V., marquesa!

MARQ. Adios, amigo mio.

MARQUES. (*desde el fondo figurando hablar con los criados.*) Lo ois? no vuelvo á montar esa maldita bestia! me trata como á un escomulgado! Qué diablos! No es cosa de reirse!

MARQ. Y bien, señor marqués, cómo tan pronto?...

MARQUES. Dame un abrazo. Ya sabes todas las zanzas de ese maldito camino: el caballo que

llevaba se empeñó en no dar paso, y tuve que apearme...

MARQ. Pues, cómo?

MARQUES. Yo le metía las espuelas perfectamente, pero... nada... todo era inútil.

GAS. (ap.) Lo paraba cuando quería trotar..!

MARQ. Pero si has olvidado las espuelas! (riéndose.)

MARQUES. Por vida! Ese imbécil de German se ha conjurado contra mi...

MARQ. Confiesa también que has tenido un poco de miedo.

MARQUES. Yo?... miedo?... Y bien! aun cuando así fuese, ¿tengo yo la culpa de ello?.. Por tí solamente me gusta la vida.

MARQ. Bravo, señor marqués!

MARQUES. ¿Qué dices tú, Gaston?

GAS. Que no es galantería; es justicia lo que has dicho.

MARQ. ¿También V.? muy bien!

MARQUES. Escucha: he observado escrupulosamente tus instrucciones, y luego vendrá á favorecernos... el señor conde de la Granja.

MARQ. (ap.) El conde! (alto.) Es decir que tú le has invitado...

MARQUES. Yo? ¿con que objeto? Tú lo habías hecho ya.

MARQ. Yo convidar al conde?

GAS. (ap.) Entre bobos anda el juego...

MARQUES. Permíteme, querida: tú lo habías olvidado, y yo lo recordaba cuando él vino á despedirse de mi, y...

MARQ. Qué te dijo?..

MARQUES. Que iba á Madrid á desempeñar ciertos asuntos urgentes, y al momento volvía á ponerse á tus pies...

GAS. (ap.) Se ha turbado la marquesa!

MARQUES. Despues me añadió que iba á renunciar á un plato de fresas del embajador inglés, porque... prefería nuestra amistad á todas las demas.

GAS. (ap.) Ya lo creo!

MARQ. En fin... acaba.

MARQUES. Por último, me dijo: «Puede V. asegurar á la marquesa, que abandonaré mis mas caros intereses para corresponder á la galante invitacion que se ha servido hacerme.» Estas son sus propias palabras... las he venido repitiendo por el camino!..

MARQ. Pues es extraño!.. yo no recuerdo... (ap.) Cuanta audacia!

MARQUES. Ah! tú no recuerdas?..

MARQ. (ap.) Disimulemos.

GAS. Tal vez su antigua costumbre de mentir...

MARQ. No... no... puede ser...

MARQUES. Yo por complacerte añadí algunas repetidas ofertas, y le exijí palabra formal...

GAS. (ap.) Esto si que se llama entenderlo...

MARQ. Y... quedó en venir?

MARQUES. Oh!... si! mis espresiones hubieran hecho resucitar á un muerto, cuanto mas á él que estaba tan vivo!

GAS. (ap.) Es miope, bajo mi palabra!

MARQ. (ap.) Es preciso estar sobre aviso.

MARQUES. Ahora, querida, si te disgusta... ó quieres estar sola con él...

MARQ. Que disparate! (ap.) Es un calavera capaz de todo!

MARQUES. Es un buen muchacho el conde.

MARQ. (ap.) Que impertinencia! (alto.) Señor coronel, voy á incomodar á V., pero quisiera advertirle, que hoy pienso consagrarle mi amistad.

GAS. Me considero muy honrado...

MAR. Voy al tocador, si me lo permite V. señor coronel...

GAS. V. es muy dueña, marquesa...

GASTON lleva de la mano á la marquesa y al llegar á la puerta de su gabinete, la saluda, y vuelve á reunirse con el marqués.

ESCENA III.

EL MARQUES, GASTON.

MARQUES. Y bien! querido Gaston, ¿qué te parece mi muger?

GAS. Hechicera! encantadora! inmejorable!!

MARQUES. Un tesoro, mi amigo, un tesoro!

GAS. Es superior á todo elogio.

MARQUES. (apretándole la mano.) Amigo Gaston, soy feliz!

GAS. Pero, como pudiste hacer tan buena presa?

MARQUES. Querido, es una historia original. (se dirige á la mesa y saca un pliego.) Sabrás que yo era libre, completamente libre, pero, ¡ya se ve! no me encontraba bien solo... vi á la marquesa... y escribí á su tio... un antiguo ministro jubilado. He aqui la carta que me envió desde Cadiz, y que yo guardo como una alhaja. (lee.) Mi querido Luis; dentro de una hora »parto para Francia, huyendo de mis contrarios: tú eres mi mejor amigo, y á ti por »consiguiente lego mis deudas, y mi pupila...»

GAS. (riendo.) No es mala compensacion.

MARQUES. Ya ves: conocía mis talentos! (sigue leyendo.) »Estoy tranquilo con respecto á lo »primero, porque te incluyo una nota circunstanciada: con respecto á mi Adela, quisiera »verla bien establecida, y cuento contigo para que la busques un hombre que la ame y »la haga feliz.=Federico de S. Martin.» Ya ves! se portó perfectamente. Adela estaba encerrada en un convento, y la encontré muriéndose de tristeza: busqué medios de distraerla y la introduje en el gran mundo. Yo daba magníficos saraos, donde ella era á la vez la reina de la hermosura y del talento: observando sus buenas disposiciones, la pregunté un dia si amaba este género de vida, y me contestó que no conocía otro mejor, y adelantándome á mostrarle la carta de su tutor, la insinué que mis deseos eran hacerla feliz... completamente feliz. Por fin accedió á mis deseos, y unos dias despues, Adela era la marquesa de la Alameda, y tu amigo... el mas dichoso de los hom-

bres!

GAS. Muy bien! Ahora que conozco tu historia préstame atención.

MARQUES. Con mucho gusto.

GAS. Tú amas á tu muger?

MARQUES. Si yo la amo!

GAS. Y ella te ama á tí?

MARQUES. Si ella me ama! Me adora, me idolatra!

GAS. Bien! yo lo creo...

MARQUES. Es muy dichosa!

GAS. Pero...

MARQUES. Pero... qué? todo lo que vas diciendo está de más.

GAS. No te exaltes : yo así lo creo.

MARQUES. Pardiez!

GAS. Vuestra dicha...

MARQUES. Es que no son ilusiones... es la evidencia!

GAS. Sea! mas... en fin...

MARQUES. Qué en fin? Siempre has de ser el mismo! Cuando estudiábamos juntos tenias la costumbre de dudar de todo.

GAS. Oh! y tú de nada!

MARQUES. No: es que yo ciertamente no comprendo la manía de encontrar obstáculos en todas las cosas. Tú me dices; tú muger es encantadora, pero, ¿te ama? ¿te hace dichoso?.. Y yo responderé á estas preguntas, que no sirven mas que para darme calentura.

GAS. Perdóname, querido: yo creia que entre amigos era muy natural darse consejos...

MARQUES. Sí, pero cuando uno es feliz, las dudas no sirven para nada! ¿qué diablos!

GAS. Bien! bien!

MARQUES. Tú siempre tomas drogas en plena salud!

GAS. Es decir que mis consejos son...

MARQUES. No, pero...

GAS. Los consejos previenen un mal!

MARQUES. Bah!.. bah!.. prevenir!... ríete de eso! Ella me ama... yo soy dichoso... y no veo la necesidad de esos consejos.... (después de un momento de silencio.) Sin embargo... ¿habla!

GAS. Disparate!.. Cuando tú no ves nada!.. (con sarcasmo.)

MARQUES. Es verdad.... yo nada veo... pero.... podré estar preocupado... los maridos... nunca ven nada... en fin... yo necesito que hables... porque... me estoy derritiendo!..

GAS. (con calma.) No hay motivo para tanto! Lo que yo quiero decirte es un mero consejo: tú eres muy confiado... posees una muger... joven.... bonita.... sin experiencia... y alcanzamos unos tiempos tan depravados!.... debes cuidar...

MARQUES. (ap.) Hum! cuidar!

GAS. (continuando.) Que su libertad excesiva no redunde en tu daño. Yo no digo que seas un agente de policía de tu muger, sino que veles algo sobre sus acciones... en fin... que hagas lo que un marido prudente; y para que no me creas sospechoso, voy á citarte un ejemplo. Tú sa-

bes que mi Concha... mi muger... nunca ha desmentido su fidelidad...

MARQUES. (ap.) No dice eso el vulgo!

GAS. Tú lo sabes!

MARQUES. Gaston... yo lo creo.

GAS. (incomodado.) No, no... tú lo sabes, pardiez!

MARQUES. (ap.) Le estoy probando que tengo mas confianza en su muger que en la mía!

GAS. Pues bien! Sin ser yo un rey absoluto.. aunque sin abandonar mis poderes... á pesar de ciertas precauciones... de mi frenética desconfianza... tengo sospechas de que el condesito de la Granja quiere ser mi colaborador.

MARQUES. Oh! Es un sugeto excelente!

GAS. Oh! si! muy excelente!.. demasiado excelente!

MARQUES. Bravísimo!!

GAS. (con inquietud.) Pero qué bravísimo? No me has entendido!... Está enamorado de mi muger!

MARQUES. ¿Qué delirio!

GAS. Enamorado! enamoradísimo! Yo mismo he visto..!

MARQUES. Qué... ¿qué es lo que tú has visto?..

GAS. Pero gracias á mi mucho tacto, á mi constante decision de no abandonar á Concha, el corruptor aristócrata ha fijado sus ojos... ¿en quién dirás?

MARQUES. En otra muger?

GAS. No!.. en la doncella de mi consorte.

MARQUES. Pero, según veo, tú no tienes confianza en tu muger!..

GAS. Inmensa! pero la vigilancia no es incompatible con el amor. Tú no sabes lo que son las mugeres: á veces sin ellas querer se resbalan y...

MARQUES. Amigo Gaston, eres muy cabiloso, y es la peor cualidad que puede tener un marido. Cuando yo contemplo á mi marquesita, y veo su figura trasparente, aérea, nunca pasa por mi mente la idea de un resbalon, porque si esto sucediera, (encolerizándose.) la arrojaría de mi casa y me pegaría un tiro.

GAS. Oh! eso tambien es un disparate!.. entonces... cuantos maridos nos pegaríamos un tiro...!

MARQUES. Yo tengo una suma confianza en mi muger, y en el conde mas...

GAS. (ap.) Si supiese lo del retrato!.. (mirando al fondo.) A propósito! aqui le tenemos. ¿Quieres creer que á pesar de haberle hecho la corte á mi Concha, no puedo tener la risa cuando le veo?

MARQUES. Es todo un guapo chico.

GAS. Ya está aquí!

UN LACAYO. (anunciando.) El Señor conde de la Granja!

ESCENA IV.

DICHOS, EL CONDE.

MARQUES. Querido conde! V. por aquí? Somos

muy dichosos!..

CON. Caramba! marqués, no me estreche V. tanto! (*le dá la mano.*) Mi querido coronel, (*viendo á Gaston.*) Cuanto me alegro encontrar á V.! No le he visto desde aquella partida de caza en que montaba V. un alazan que adelantaba á todos los demas!..

GAS. Y V. un jamelgo inglés que sobresalía en el arte de quedarse atrás!..

MARQUES. Sí... si... el conde siempre con las damas!..

CON. Oh! Cuando yo voy con señoras, el maldito conoce mis intenciones, y... siempre tan cangrejo!..

MARQUES. Hoy sin duda se corregirá V. de ese defecto!

CON. Palabra! Voy á servir de escudero á la adorable esposa de V.

MARQUES. ¡Qué satisfaccion me dá V.! Desde que me hace V. el honor de acompañarla, le gusta tanto el galope!..! antes no lo podia ver.

CON. Oh! (*ap.*) Bastante lo siento yo.

MARQUES. ¿Y qué me dice V. de la caza? El camino estaba lleno de ciervos y otros animales; eh?..

CON. En efecto: habia los bastantes para entretener el tiempo. Pero dígame V. ¿se podría anunciar á la marquesa que vengo á cumplir sus deseos, su amable invitacion?

MARQUES. Ah! si!.. ya sabe algo!..

CON. Ya que se ha dignado acordarse de mi!..

MARQUES. Perfectamente!

CON. (*ap.*) Ella deberá estar furiosa (*alto.*) Sin duda estará descansando, de las fatigas?..

MARQUES. No: se encuentra en su tocador!.. pronto la verá V.

CON. La espero con placer! (*á Gaston.*) Señor coronel!.. ¡qué caramba! Parece V. un camafeo, tan callado! ¿cómo está su interesante esposa de V. desde que no tengo el honor de verla?

GAS. No se ha podido mover de Madrid en toda la temporada de verano, á causa de una jaqueca!..

CON. (*ap.*) Lástima que no le dure el invierno! (*alto.*) Una jaqueca! vamos!.. alguna diablura procedente de su esposo?

GAS. Oh! no! ya está mas aliviada.

CON. Respiro! me habia V. puesto en cuidado.

MARQUES. Sabe V.. Conde, que acabo de adquirir de nuestro buen coronel esta magnífica quinta de Carabanchel?

CON. Muy bien hecho! Es una idea brillante! Conozco mucho esta posesion desde que la habitaba la inspiradora mitad de nuestro amigo. (*se pasea con libertad y se sienta en el canapé.*) Amigo Gaston, cuantas veces tiré á la barra con su muger de V. en esa esplanada! ¡Canario! Tiene unas fuerzas colosales! Cuanto me alegraré volverla á ver!..

GAS. Oh! yo tambien!.. (*ap.*) Primero revientes!..

CON. (*ap.*) Me parece que pone mala cara, y eso

que á pillo no le gano!..

MARQUES. Me la ha cedido por una cantidad insignificante!.. es muy buen amigo!..

CON. (*ap.*) Algo te habrá costado la amistad.

MARQUES. Conque, querido conde, ¿se queda V. con nosotros?

CON. Aun no sé todavia!..

MARQUES. Cómo?

CON. No me atrevo á aventurar promesa alguna!..

MARQUES. Vamos á hacer esta noche una partida de tresillo contando con la marquesa, y no le dejo á V. salir por ningun título!.. (*se oye el ruido de un carruage.*) Pero, qué ruido es este?.. Es un carruage!..

CON. El mio: di órden á mi jokey para que me viniese á buscar.

MARQUES. (*ap.*) Qué idea! así complazco á mi muger. (*se asoma á la ventana derecha, (alto.)*) En efecto! las libreas de V. (*ap.*) Escelente pretesto! (*alto.*) Querido Conde, la marquesa está prevenida: yo voy con Gaston á dar un vistazo á la obra de la quinta, y le dejo á V. solo con mi consorte!.. Entre amigos!..

CON. Oh! muy bien! muy bien!

GAS. Señor conde!.. (*saludando.*)

CON. Hasta mas ver!..

GAS. (*ap.*) Me da risa y coraje este hombre!.. Tirar á la barra con mi muger!..

ESCENA V.

EL CONDE.

Bravo! el mismo marido me proporciona esta ocasion!.. Aprovechémosla! Señora Marquesa, me cerrais vuestra puerta?.. vuestro marido se encarga de abrirmela. Si, si, yo creo que este buen hombre habrá cumplido mi encargo. ¡Qué delicia!.. Oh! estará furiosísima! Sin embargo, estos escesos femeniles son muy lisongeros. Heme aqui constituido en duende de los maridos!.. Si me amaré todavia!.. con todo, su corazon!.. Pero no! ayer nos dividimos con respecto al amor!.. ¡Qué tonto fui cuando la veia en la tertulia de la baronesa de Candié!.. desperdiciar aquellas ocasiones!.. dejar de acometerla!.. Pero, tarda mucho! ¿Si evitará mi presencia?.. Esto es tratarme como á un niño! Yo la dije que me veria hoy, y deberia estar mas alerta. Bien! bien! me dais á entender que estamos en guerra? Pues en este caso las sorpresas producen un buen efecto!.. Marqués! marqués! voy á entrar en un templo donde tú no pones tus pies sin previa autorizacion! He aqui el poder de los calaveras!.. Adentro, pues! (*Abre con suavidad la puerta de la habitacion de la marquesa, y entra cerrándola tras si. En el mismo instante la marquesa aparece por la galeria.*)

ESCENA VI.

LA MARQUESA.

¿Quién ha osado entrar en mi cuarto sin mi permiso? Oh! sin duda es ese audaz Conde! Tendrá que salir por el mismo sitio no encontrándome. Mas no quiero verme sola con él. *(En este momento el conde abre la puerta por donde entró y vá á salir al tiempo que aparece por el fondo el marques: retrocede precipitadamente y vuelve á esconderse.)* El!... El marqués! Dios mio! Si le habrá visto! ¿qué pensará de mí? Señor Conde, yo me vengaré!...

ESCENA VII.

LA MARQUESA, EL MARQUES, EL CONDE *(escondido.)*

MARQUES. *(entra riendose.)* Querida esposa!..... Acabo de dar un golpe soberbio! de muerte! *(ap.)* Pero se ha ido!.. Qué mala cabeza!

MARQ. *(ap.)* Estoy temblando. *(hablando muy alto.)* ¿Qué ha sucedido, Marqués? *(ap.)* Se habrá marchado?

CON. *(entreabre la puerta del gabinete.)* Pero ¿por donde ha salido esta muger?

MARQUES. Figúrate que el señor conde nos quería arrebatarnos el gusto de verle entre nosotros. No le has visto?....

MARQ. No!.. Y bien! *(encubre la puerta del gabinete con su cuerpo.)*

MARQUES. Ni el mismo don Juan Tenorio hubiera inventado una cosa mejor!

CON. *(ap.)* Pues estoy divertido!

MARQUES. Lo creerás? Tomando su nombre he hecho marchar su carruaje á Madrid, con su equipaje.

CON. *(ap.)* Luego me las pagarás todas juntas!

MARQUES. Como tu tienes tanto empeño en ver entre nosotros...

MARQ. *(ap.)* Dios mio! Y él nos está escuchando!..

MARQUES. Y bien, querida, ¿no te ries conmigo?

MARQ. Escucha. *(ap.)* Es necesario una resolución violenta. *(alto.)* Querido Marqués, ¿tienes algo que hacer?

MARQUES. Yo...? nada!..

MARQ. Dime, en varias ocasiones, cuando me has hablado de la persona del señor Conde, no te has advertido en mi siempre cierto disgusto?..

MARQUES. En efecto... pero... hoy mismo... que...

MARQ. Delante de Gaston he tenido que disimular, porque las escenas domésticas, deben reservarse hasta á los mas íntimos amigos... luego todo se interpreta... y...

MARQUES. Es muy justo! Yo soy un bobo! pero ¿cómo puede no te apreciar? No le aprecias tú?....

CON. *(ap.)* Estoy en crisis!

MARQ. Marqués, no eres mi marido?

MARQUES. Y estoy muy orgulloso de serlo!

CON. *(ap.)* Ja! ja! que risa!

MARQ. Tú te llamas mi amigo... ¿no es verdad?

MARQUES. Sí, querida mia... yo soy tu amigo... tu esposo... tú... en fin lo que soy!.. pero no se lo que puedo ser!..

CON. *(ap.)* Yo lo sé perfectamente!

MARQ. Vamos, marqués... esto es muy serio... Yo te diría... aunque lo siento... que en cierta época... el conde me hacia la corte!

CON. *(ap.)* Ya estoy en la escena.

MARQ. Es decir... que... *(ap.)* El hace la corte á todo el mundo! *(alto.)* Pero ahora... no te la hace?...

MARQ. Yo no digo...

MARQUES. Y aun cuando así fuese... no veo en eso nada de particular...

CON. *(ap.)* Pues ya se vé!

MARQ. Como, señor marqués? ¿V. no cree ese disparate!

MARQUES. Adela... yo no te entiendo...

MARQ. V. no debe ignorar... que nos conocimos cuando jóvenes, y los recuerdos de cierta época de la vida no se olvidan tan fácilmente... sobre todo en las mujeres. *(Movimiento del marqués.)* Y bien... ya lo sientes?

CON. *(ap.)* Una declaración por carambola!

MARQ. *(finjiendo emoción.)* Cuando él me habla no hago esfuerzos para entenderle... y ¡desdichada de mí! Creo que no me es indiferente.

MARQUES. Dios mio!

MARQ. Cuando sus ojos buscaban los míos, yo hacia los mayores esfuerzos para evitarlos, pero yo no sé como... cuando menos lo creía... se encontraban las dos partes frente á frente.

CON. *(ap.)* Está toreando al buen hombre!

MARQUES. Pero, marquesa, lo que me estas diciendo me es sumamente desagradable...

MARQ. *(ap.)* Oh! no me entiende!

MARQUES. Yo estoy aquí en una posición...

CON. *(ap.)* Chistósísima!

MARQ. Por el contrario... ¿no tomarías de buen grado parte en mi aflicción? ¿No quieres consolarme?...

MARQUES. ¿Yo? con el alma!

MARQ. Escucha. *(ap.)* Entre tanto facilitaré su fuga. *(alto)* Para impedir que el conde me encuentre sola, pues al instante me hablaria de su amor...

MARQUES. Sí, muy bien! *(ap.)* No debe tardar.

CON. *(ap.)* Si... muy bien.

MARQ. Tú serás muy amable si procuras reunirte con Gaston y das un paseo con él... Yo inmediatamente me encerraré en mi cuarto...

MARQUES. Perfectamente imaginado! ¿Si tienes un talento, marquesa!

CON. *(ap.)* Ahora sí que te la pego!

MARQUES. Por otra parte, le reservo al conde un buen castigo.

MARQ. ¿Qué castigo?...

MARQUES. Esta noche le gano todo el oro...

CON. *(ap.)* Y debe tener mucha fortuna al juego!

MARQUES. Adios, querida mia!

MARQ. Adios *(ap.)* No puede existir un marido

mas bondadoso; todo lo tengo yo que hacer!

ESCENA VIII.

LA MARQUESA, despues EL CONDE.

CON. (*aun escondido.*) Ya ha partido!
 MARQ. (*ap.*) Finjamos no ver nada.
 CON. (*saliendo despacio.*) Dejémonos ver un poco. (*La Marquesa se sienta junto al bufete y ojea unos papeles: los que leyó el Marqués en la escena tercera.*)
 MAR. La escritura de mi esposo... una carta de mi tutor...
 CON. (*fuera ya.*) No hay que perder tiempo.
 MARQ. ¡Cuánta gratitud! Oh! mi querido marqués!
 CON. (*cierra la puerta con precaucion.*) Nada ha oido. (*Desciende á la escena de puntillas, y se dirige al fondo sin quitar los ojos de la marquesa.*)
 MARQ. Oh! señor conde, ha concluido mi carrera de coqueta!
 CON. (*llega al fondo saliendo un poco para anunciarse.*) Hum! hum! (*tose.*)
 MARQ. (*ap.*) Ah! ya comprendo. (*vuelve la cara y finje sorprenderse.*) Ah! ¿es V., Señor conde?
 CON. El mismo, Señora Marquesa... pido á V. perdon por entrar asi... tan bruscamente... yo ignoraba...
 MARQ. Creia á V. en el jardin...
 CON. Si... creia V. mal... he estado... pero ahora... estoy aqui!
 MARQ. De veras? Habrá V. encontrado á mi marido.
 CON. No... no le he visto...
 MARQ. Pues es extraño... acaba de salir de aqui.
 CON. Como yo soy tan corto de vista...
 MARQ. (*ap.*) ¡Qué descarado es este hombre!
 CON. (*se acerca á ella.*) Y lo mejor sin duda que puedo hacer es acercarme á gozar de esa encantadora presencia.
 MARQ. Señor conde...
 CON. Empezaré diciendo que creo no sufriré mas rigores de su parte, y que no me tratará V. con tanto desprecio? (*ap.*) Bravo!
 MARQ. No entiendo á V., Señor conde...
 CON. Y que perdonará á V. mi temeridad.
 MARQ. Cuál?
 CON. En efecto... señora... yo he estado cerca de V... y no me atrevo á manifestarla mi reconocimiento.
 MARQ. (*ap.*) No se atreve!
 CON. Asi, no quiero hablar de la brillante defensa que he merecido á V., pero ella ha causado en mi alma una de esas grandes emociones que no pueden espresarse de otro modo que...
 MARQ. (*ap.*) Qué emocion mas chistosa! (*alto.*) Ha sido una broma, señor conde: un capricho... y nada mas.
 CON. (*ap.*) Está verdaderamente mareada! (*alto.*) Un capricho!... Si! ya se que tiene V. el or-

gullo de pasar en el mundo por ligera, pero... bajo esa aparente volubilidad, he descubierto un secreto...

MARQ. (*con candidez.*) Un secreto! ¿eh?...
 CON. (*continuando.*) Un secreto calculado, cuyo solo descubrimiento ha exaltado mi imaginacion. (*ap.*) Soy un excelente cómico!...
 MAR. Es un gran descubrimiento!
 CON. Si en esos ojos que me evitaban hubiera yo adivinado el jermen del amor hácia mi... un amor sincero... indestructible... una pasion fogosa... entusiasta... me habria dictado diferente conducta...
 MAR. Os hubierais arrojado á mis pies?...
 CON. Instantáneamente!
 MARQ. (*ap.*) ¡Qué fátuo!
 CON. (*id.*) ¡Qué tonta!
 MARQ. (*finjiendo turbacion de modestia.*) Y bien...
 CON. Si ese amor existiese todavia... como lo creo; en cada una de mis palabras debe V. ver la espresion de un deseo que me enardece y me transporta...
 MARQ. Así lo creo...
 CON. Si... y tomando esta mano divina... (*lo hace.*)
 MARQ. (*ap.*) Démosle una leccion.
 CON. Y sintiéndola temblar dulcemente entre las mias...
 MARQ. Y que mas?... Yo no debo...
 CON. Ah! ¿no comprende V. la pasion que y sustento? ¿Quiere V. pruebas mas vehementes?
 MARQ. Si V. se digna...
 CON. (*ap.*) Allá va el resto! (*alto.*) Me arrojaré á esos pies; (*lo hace.*) y la juraré un amor eterno! (*ap.*) Noventa y nueve veces he jurado lo mismo.
 (*La Marquesa lo contempla un instante, y viendo la exajerada espresion de su rostro, prorrumpie en una estrepitosa carcajada: el Conde se levanta sobresaltado.*)
 MARQ. Ah! ah! ah!
 CON. (*irritado.*) Qué es esto, señora? Se es V. burlando de mi?...
 MARQ. Ah! ah! señor conde... déjeme V. reir. Ah!
 CON. (*viendo en el fondo al Marqués y á Gaston.*) Señora marquesa, nos han visto!... valor!
 MARQ. (*turbada.*) Cómo?... (*viendolos tambien.*) Estoy perdida!
 CON. (*alto.*) Si señora... la aventura es original S. M. reirá mucho... talvez los señores separados...
 MARQ. Ya, pero...
 CON. (*pasando á la espalda.*) Repita V. mis palabras...
 MARQ. (*ap.*) He aqui un modo de aparecer cómplice sin serlo. Oh! no puedo hablar de indignacion.

ESCENA IX.

Dichos, el MARQUES, GASTON.

GAS. (*al marqués: detenidos ambos en el fo*

ESCENA X.

EL MARQUES. GASTON.

do.) No te lo decia yo?...
 MARQUES. (asombrado.) En efecto... me parece...

GAS. La encontramos con él!

MARQUES. En efecto! con él. (alto.) Señor conde, dónde se ha metido V? Le hemos andado buscando por todo el laberinto.

CON. Hace muy poco que he llegado... y es extraño que no nos hayamos visto... porque he venido de allí...

MARQUES. (aparte á Gaston.) Cáspita! la primera vez en mi vida que desconfio... (alto.) Si no me engaño... contaba V. una aventura original?... Puede V. continuar... soy muy afecto á las cosas originales...

CON. Si... una pequeña ocurrencia...

MARQUES. (á su esposa.) Qué te divertia mucho, marquesa?

MARQ. Si... bastante.

MARQUES. (aparte á su esposa.) Y sin embargo he venido muy á tiempo!...

MARQ. (turbada.) Sí, verdaderamente...

MARQUES. (interrumpiéndole.) No lo olvidaré!

MARQ. (aparte al marqués.) Pobre muchacho! y luego ten confianza!

MARQ. (á su marido, aparte.) Conviene nos dejes solos.

MARQUES (id.) Irme yo! (para si.) Pero ella es virtuosa!... no es capaz... no...

MARQ. (indignada: alto.) Marqués, te he dicho que te ausentes! Tengo que hablar cosas reservadas con el señor conde...

MARQ. (al oído al marqués.) Qué tal!...

MARQUES. Y yo, señora marquesa, ¿quién soy?

MARQ. Basta de contemplaciones!

MARQUES. Con que es decir que yo...

MARQ. Vuestros intereses están allí fuera!

MARQUES. Gracias por el interés!

MARQ. (aparte al marqués.) Hazla hablar!

MARQUES. (con cierto temor.) Esplicadme, señora esposa...

MARQ. (despechada.) ¿V. tiene desconfianza de?... V?... una palabra mas! Dispense V., señor conde; mi marido no sabe lo que se...

MARQ. Oh! asi lo creo: yo me ausento; voy á dárle oposiciones para ponerme en camino. Unicamente siento haber sido la causa involuntaria de la discordia que acabo de presenciar...

MARQ. Señores., (saludando, aparte.) De buena me escapado! (vase.)

MARQUES. (viéndole partir.) Este es otro apuro. he despachado sus criados...

MARQ. (aparte al marqués.) Deja que se aleje.... no que hablarte...

MARQUES. Pues entonces, marquesa, no me esperará...

MARQ. No es V. digno de mis palabras... le agradeceré á V. ¡Dudar de mi! (Vase.)

MARQ. La marquesa entra en su gabinete y cierra con violencia la puerta. El Conde se aleja por el fondo.)

MARQUES. ¡Gaston!

GAS. ¿Cómo habia de pensar que me acompañaba con un chico tan inesperto?...

MARQUES. Ira de Dios!... pero... Gaston... yo

MARQUES. (desconsolado.) Se ha encolerizado contra mí!

GAS. Amigo mio, tú eres muy desconfiado.

MARQUES. Yo hasta ahora le habia considerado por amigo tuyo...

GAS. Vamos, marqués; basta de niñadas.

MARQUES. Tú has tenido la culpa de todo!.. ¡por una idea!

GAS. ¿Una idea?

MARQUES. Un sueño de tu enferma imaginacion...!

GAS. Mil gracias!... sigue guardando asi á tu esposa, y serás feliz... No has visto ahora nada!

MARQUES. Pero... señor... en resumidas cuentas, ¿qué es lo que yo he visto?... Ella me mandó al jardin... y bien! despues? He encontrado á los dos... y bien! y qué?...

GAS. Nada, nada, se contaban una aventura..

MARQUES. (dudoso.) Pero... yo no sé!...

GAS. Dime, para acabar de una vez, si yo poseyese la prueba para tenerte lástima, ¿te considerarias aun el mas afortunado de los hombres?

MARQUES. Es que la prueba está en tu cabeza.

GAS. Te engañas: está en mi bolsillo.

MARQUES. Sí... sí... eso lo dices por asustarme, ¿no es verdad?... porque no es posible... porque los ojos de mi muger constantemente han dicho lo contrario... y porque... aunque asi fuese... soy bastante vergonzoso para no humillar á mi muger, obligándola á pedirme perdon.

GAS. Eso seria muy bochornoso para ti.

MARQUES. Yo no me he casado con mi muger para ser de la policia secreta...

GAS. Tú te has casado para dejarla á merced de cualquier fátuo seductor...

MARQUES. Por vida!... El papel que estás representando es muy ridículo.

GAS. Sí... yo soy muy ridículo... tú no!... tú estas en la obligacion de proporcionar á tu muger gallardos jóvenes! Ja! Ja!...

MARQUES. Pues bien! hago lo que se me antoja! Al fin y al cabo, no tira á la barra con ninguno!

GAS. Te formalizas? (aparte.) No hay otro medio. (alto.) Cuando veas pasear al conde con tu esposa, hazme el obsequio de entregarle este retrato... (le dá un medallon.)

MARQUES. Un retrato!... (mirándolo.) Del conde! Y qué significa?...

GAS. Puedes añadirle que esta mañana lo encontré en el gabinete de la marquesa de la Alameda.

MARQUES. ¡Gaston!

GAS. ¿Cómo habia de pensar que me acompañaba con un chico tan inesperto?...

MARQUES. Ira de Dios!... pero... Gaston... yo

necesito que me espliques... yo voy á matar á mi muger.... al conde.... á tí... y á mi mismo.

GAS. Sosiégate... sosiégate! Afortunadamente tu muger es virtuosa, pero tu escesiva confianza... en fin, déjame á mi hablar á la Marquesa, y tú entre tanto apersonáte con el conde. (*viéndolo venir.*) A propósito: aquí está! Adios, amigo mio, esas son las penas del purgatorio. (*aparte.*) Yo me vengaré de ese infame seductor... Jugar á la barra con mi muger! (*vase por la izquierda: el conde aparece en el fondo.*)

ESCENA XI.

EL MARQUES; EL CONDE.

CON. (*ap.*) Ella está encerrada... el coronel sale apresurado... y el marqués se halla aturrido... indudablemente soy el autor de esta peripecia! Veamos! (*acercándose al marqués..*) Querido marqués!

MARQUES. (*colérico.*) Señor conde!

CON. Me vuelve V. la espalda? Por mi vida que ofrece V. una figura...

MARQUES. Eh! No se trata aquí de mi figura, señor mio; se trata de la de V.!

CON. Si soy criminal, aguardo mi castigo. (*ap.*) Vaya una posicion!

MARQUES. Mire V... mire V. su retrato!... Esto es una infamia!

CON. Como! mi retrato! (*ap.*) Ya caigo!

MARQUES. Se ha encontrado en el gabinete de mi muger...

CON. (*ap.*) En el gabinete? Qué descuido!

MARQUES. Por un amigo celoso, un excelente amigo!

CON. Por un amigo.

MARQUES. Si señor; el coronel Gaston!

CON. (¡Que compromiso!) (*Alto.*) Pero...

MARQUES. Y mi honor exige...

CON. Si... si, pero qué le importa á V.?

MARQUES. ¡Cómo que qué me importa?

CON. Pero él ha descubierto?...

MARQUES. El ha descubierto el sitio en donde estaba, y V. y mi esposa me han de explicar..

CON. (*ap.*) Esa maldita coronela!

MARQUES. Vamos! vamos!

CON. (*ap.*) Qué mentira inventaré?...

MARQUES. ¿No oye V., caballero?...

CON. Señor marqués... deme V. esa mano. (*se la toma.*) Me dá V. muchísima lástima!

MARQUES. No me toque V.!

CON. Pero... ¿V. ha creído?...

MARQUES. Sí, señor! Yo no soy ningun ciego...

CON. ¿Cree V. que yo me olvido tan fácilmente de su antigua amistad?

MARQUES. V. se olvida de todo en tratándose de mugeres!

CON. V. añade el sarcasmo al ultraje? (*ap.*) No hay otro medio. (*Alto.*) Pues bien! me dará V. una satisfaccion!...

MARQUES. V. es quien me la dará á mi!

CON. Piensa V. que un retrato es suficiente para mancillar á un hombre de honor?

MARQUES. Piensa V. que soy tan necio que no he observado el caracter significativo de sus visitas?... Tengo muchas pruebas!

CON. (*agarrándole la mano y quitándole el retrato.*) Ante un tribunal sostendrá V. esas calificaciones! (*ap.*) Estos pequeños recursos son de mucho efecto.

MARQUES. Pero dígame V., qué significa este retrato encontrado en el cuarto de mi muger?

CON. Su talento de V. es un ángulo obtuso: ¿Quién ocupaba esas habitaciones antes de pasar la marquesa posesion de ellas?

MARQUES. La esposa del coronel...

CON. ¿Y no ha llegado á los oídos de V.?...?

MARQUES. Ya caigo! Cuando jugaba V. á la barra con ella!

CON. Exactamente!

MARQUES. Perdon, querido Conde! Ya comprendo! La coronela se dejaria olvidada pequeña muestra de su gladiador...

CON. Cabal!...

MARQUES. Y el pobre Gaston... que me lo traído...

CON. Pero guarde V. este secreto!

MARQUES. Lo consideraré como sagrado!

CON. Ahora... si quiere V. una satisfaccion..

MARQUES. (*abrazándolo.*) Perdon, querido amigo!

CON. No sea V. tan celoso, amigo marqués!

MARQUES. Cá! hombre, si yo no soy celoso! Ese maldito Gaston es quien me ha imbuído estas máximas perniciosas!... digo! y mire qué provecho saça de serlo. (*ap.*) Tan críptico como está!... que chiste!

CON. Con que estamos en paz?...

MARQUES. Hombre... lo que es en paz... pero falta un requisito, estoy pensando que el coronel Gaston vá á propalar unas noticias de mi muger fatales...

CON. Igualmente las dirá de mi!...

MARQUES. Oh! bien! bien! pero no es lo mismo el honor de los hombres que el de las mugeres. Atiéndame V.: en cierta ocasion me citada por V. que Rosita, la camarera de su esposa, era citada por V.

CON. Solicitada por mi?...

MARQUES. Si, Gaston me lo ha dicho.

CON. (*ap.*) Otro marido obtuso!

MARQUES. Con que así, podemos quedar tranquilos, bien, colgándole el milágro á la doncella. No le parece á V.?

CON. Adelante, aprobado. Yo daré explicacion á la marquesa, y V. las dará al coronel.

MARQUES. Al momento! Adios querido conde (*ap. al irse.*) Pobre Gaston; en viéndole á tirarme de risa. (*vase por el fondo: el conde lo acompaña hasta que se aleja.*)

ESCENA XII.

EL CONDE, *solo*.

¡Vaya un lance chistosísimo! He aquí á un marido celoso que daba consejos á uno confiado, no sabiendo que él era mas infeliz que este. ¡Como si las mugeres pudiesen ser guardadas... si no se guardan ellas mismas...! Maldito retrato! ¡En qué compromiso me ha puesto!.. Si esa coronela es un rinoceronte!... Mas, estoy dando vueltas, y observo que he salido de un apuro para entrar en otro!... Si le digo todo esto á la marquesa, hago fiasco y me quedo sin la una y sin la otra... cuando el caso es quedarse con las dos... mas... ¿por qué me apuro! Mentiré con estrépito... Las mugeres no advierten estas faltas cuando se emplean en su obsequio... Oigo pasos! (*se guarda el retrato en el bolsillo.*) Es la marquesa!... Como me late el corazon!

ESCENA XIII.

LA MARQUESA. EL CONDE.

MARQ. Ah! estaba V. aquí?
 CON. Si supiese V. con qué ansiedad la aguardaba...
 MARQ. Señor conde, yo he venido aquí decidida á terminar un asunto que me ha proporcionado muchos disgustos...
 CON. (*ap.*) Sin duda el coronel la ha hablado. (*Alto.*) Espero sus órdenes...
 MARQ. Un retrato de V., señor conde, ha sido encontrado en mi gabinete.
 CON. Lo sé.
 MARQ. Y yo tengo derecho á exigir de V. esplicaciones sobre un paso tan escandaloso, como imprudente...
 CON. Señora...
 MARQ. Señor conde, si yo aceptaba los homenajes de V., era sin mas objeto que el de continuar una galantería sin trascendencia, pero desde el momento que he visto que se ha tratado de abusar de mi confianza, me he indignado contra V... porque la conducta de V. no es la conducta de un caballero...
 CON. (*con dignidad.*) Señora marquesa!
 MARQ. (*id.*) Señor Conde! (*El conde baja la vista turbado, ella continua.*) Yo bien conozco que este retrato puede haberse olvidado á la antigua dueña de esta posesion, pero ya que esta persona ha hecho tan poco caso de su reputacion... (*movimiento del Conde.*) Oh! no se resienta V. caballero... comprendo perfectamente las repetidas visitas de V., pero un joven de talento, no juega de ese modo con el honor de las mugeres, porque esa conducta tiene una calificacion que yo no ocultaria, si me llamase Marquès y pendiese una espada de mi cintura.

CON. (*ap.*) Vaya un chubasco! Lo que pueden los celos!..

MARQ. Ahora ruego á V. me diga con que objeto se ha estado mofando de mí?

CON. (*ap.*) Continua el despecho! ¡Bravísimo! Voy á contentarla. (*alto.*) Señora marquesa, he comprendido á V. perfectamente... pero no puedo sincerarme con respecto á V... porque estoy confundido... Y no sé que decir..

MARQ. La verdad! no quiero mas que eso.

CON. (*ap.*) Allá vá la cuarta declaracion. (*alto.*) La verdad?.. y cómo he de someterla al examen de un corazon prevenido contra mí?

MARQ. Puede V. hablarme con franqueza....

CON. Pues bien! la verdad.., es... que yo amo á V. (*ap.*) Ya solté la frase! (*movimiento de orgullo de la marquesa, alto.*) Y no con ese amor frívolo, pueril... de un estudiante... sino con un amor volcánico, desconocido, infernal, con un amor que absorbe todo mi sér.

MARQ. (*con sonrisa.*) Está visto, señor conde... hay que tomar á risa todas las cosas de V.

CON. (*ap.*) Esta muger es incomprendible.

MARQ. No hace un cuarto de hora que estaba V. escondido en mi gabinete, y desde allí pudo V. adivinar mis verdaderos sentimientos. Sin duda la fama ha sido pródiga en mi descrédito, cuando V. tan obstinadamente me persigue, pero debo advertir á V. desde ahora para siempre, que la marquesa de la Alameda sabe guardar su honor, aun cuando tenga por compañero eso que llaman ustedes un buen marido!.. Su falta de V. procede mas bien de indiscrecion que de malicia, porque los jóvenes como V. galantean por una pueril distraccion... para referirse despues en sus tertulias y en sus cafés los triunfos que alcanzan á costa de la reputacion de las pobres mugeres..... triunfos que unas veces son exagerados, y las mas falsos... Sírvale á V. de leccion este chasco, y entre tanto sepa que lo perdono como á un chiquillo que comete una imprudencia.

CON. (*ap.*) Pues! no falta mas sino que me dé una docena de azotes! Me he lucido!!

MARQ. Aquí está mi marido! Que no se le escape á V. ninguna palabra.

CON. (*ap.*) Pues señor, habré de tomar las de Villadiego, y vuelta á la coronela.

ESCENA XIV.

DICHOS, EL MARQUES, GASTON.

MARQ. Querido Conde; este pliego ha traído para V. un criado.

CON. Milgracias! (*lo toma y se dirige á la mesa.*)

MARQUES. Ahí encontrará V. lo necesario para contestar.

CON. (*ap.*) De la coronela!

MARQUES. (*se acerca á su muger.*) Querida Adela, ¿me quieres? (*la Marquesa le dá la mano afectuosamente.*)

CON. (*doblando el pliego, y ap.*) Qué cabeza!

Ahora se acuerda del retrato!!

MARQUES. (*à su muger.*) Sabes ya que ese retrato no te pertenece?...

MARQ. Todo... todo lo sé...

CON. (*ap. viniendo à la escena.*) Cumpliré sus deseos... esta noche iré à verla.

GAS. (*ap. à la Marquesa.*) Perdón V. marquesa mi error... este retrato no pertenecía à V...

(*ap.*) ¡Qué calavera! Enamorarse de una doncella!.. aunque no creo todavía...

CON. (*ap. à la Marquesa.*) Me ha dado V. una leccion que no olvidaré...

MARQ. (*id.*) Todas las mugeres no son iguales.

GAS. (*ap. al Marqués.*) Escucha, Marqués, no confio mucho aun... mira à tu esposa con el conde...

MARQUES. (*id.*) Vete con dos mil de à caballo!

GAS. (*id.*) No te olvides de mis consejos... mira como yo...

MARQUES. (*ap para si.*) Voy à soltar la carcajada. (*al Conde.*) Amigo mio, deme V. esos brazos!

GAS. (*ap. al Marqués.*) Eso es!... dale un beso tambien!...

MARQUES. (*id.*) Hombre no escarmientas con lo del retrato!...

GAS. (*ap.*) Ya se vé... antes no has visto nada... Ah, marqués, marqués!... tú te vas al Cielo por manso!

MARQUES. (*agarrándole la mano y con malicia.*) Probablemente no me iré solo.

CON. (*à Gaston.*) Qué dice V., señor coronel? en su casa no tendrá estas escenas... es V. tan desconfiado!...

GAS. Oh! Y el que me la pegue à mi!

CON. (*ap.*) Pobre coronel!

MARQUES. (*ap.*) Pobre coronel!

MARQ. (*id.*) Pobre coronel!

ESCENA XV.

DICHOS. UN LIBREA.

LIB. El criado que ha traído el pliego para el señor conde, aguarda la contestacion.

CON. (*ap.*) Ah! es verdad (*alto.*) Dentro de una hora la llevaré yo mismo. (*vase el Librea.*)

ESCENA XVI.

DICHOS, menos el Librea.

MARQUES. (*ap.*) Ay! ay! y yo que he despachado su carruaje! (*acercándose à la marquesa.*)

Adela, hazme el obsequio de sacarme de este compromiso... Ya sabes, envié su carruaje...

MARQ. Señor conde: mi marido para tener segura la satisfaccion de que viésemos à V. esta noche entre nosotros, se ha tomado la libertad de enviar à Madrid su carruaje de V., y su equipaje... ha sido consejo mio...

GAS. (*ap.*) Que matrimonio mas original!... Qué! diferente del mio!

CON. Es un paso, señora marquesa, que me llena de orgullo, y aceptaria gustoso esa honra, si el asunto que me reclama no fuese urgente.

(*ap.*) Esto es quedar empullado y agradecido!

MARQUES. Amigo conde: ha sido con la mejor intencion del mundo... sino que lo diga el coronel...

GAS. Oh! si... si...

CON. Señor coronel, cuándo piensa V. poner en camino su berlina?

GAS. (*ap.*) Ya te entiendo, pero vienes mal. (*alto*) Mañana ó pasado... ó el otro...

CON. Bien! pues empeño mi palabra de que la tiene V. de vuelta antes de tres horas.

GAS. (*ap.*) Dios mio!

CON. No creo que me negará V. este favor?

MARQUES. Disparate! el coronel aprecia à V. mucho.

MARQ. Y si yo intercedo tambien...

GAS. (*ap.*) Ponerme yo mismo como el marqués, los... (*alto.*) Oh! me hace V. una ofensa dudando..!

CON. (*dándole la mano.*) Gracias, gracias, amigo mio.... (*saludando.*) Señora marquesa....! señor marqués..!

GAS. (*ap.*) Nada, yo no deajo resbalar à mi Conchita, ni à su doncella. (*alto, deteniendo al conde.*) Señor conde, estoy pensando que otro asunto muy urgente me llama tambien à la corte... asi pues... con el permiso de estos amigos...

MARQ. (*ap.*) Tiene celos!

MARQUES. (*id.*) No se le ha olvidado lo de la barra!..

MARQ. Con una condicion otorgamos à V. el permiso...

GAS. Acepto...

MARQUES. Que mañana nos honre V., ya que hoy no he podido cumplirle mi indicacion.

GAS. Gustosísimo.

MARQUES. Adios, Gaston. (*ap.*) No seas tan desconfiado.

GAS. Adios, marqués. (*ap.*) No seas tan crédulo.

CON. Vamos, señor coronel! (*ap.*) Me deja en su misma casa!

GAS. (*saluda à la marquesa.*) Señora... (*la marquesa le saluda profundamente lo mismo que el conde, que marcha delante; las siguientes palabras se dicen desde la puerta, al salir.*) Marqués, no olvides que tu muger le ha querido...

MARQUES. (*ap.*) Coronel, no olvides que tu muger ha tirado à la barra!..

CON. (*id.*) Aqui hemos salido mal, continuemos con la coronela.

ESCENA ULTIMA.

LA MARQUESA, EL MARQUES.

MARQUES. (*con turbacion.*) Con que à pesar de que le has querido.... de que tus ojos se encuentran con los suyos involuntariamente....

me negarás un favor, Adela?

RO. (*id.*) Señor marqués, V. puede pedir lo que guste!..

RO. Un corto sacrificio...

RO. Si está en mis atribuciones...

RO. Si... si.. creo que si... (*despues de un momento de silencio.*) Un abrazo!

RO. Eso no se pide...

RO. Cómo!

RO. Eso... se dá! (*se abrazan.*)

RO. Me amas mucho, según eso?

RO. Por gratitud y por inclinacion; y escúrame un consejo... El hombre no debe ser ni muy confiado, ni muy receloso... ni el coronel Gaston ni el marqués de la Alameda, porque una muger que resista los alhagos de la juventud, cuando es completamente libre, es un fenómeno que se encuentra muy pocas veces...

MARQUES. Entiendo, entiendo: nada de sociedad desde hoy!..

MARQ. Ahora haz que dispongan nuestro carruaje para ponernos en marcha à las dos horas de la partida del conde...

MARQUES. ¿A dónde vamos?

MARQ. A Madrid: à la casa del coronel Gaston.

MARQUES. (*saliendo.*) Obedezco y no pregunto.

MARQ. Saquemos otra víctima de las garras de ese seductor.

FIN DE LA COMEDIA.

MADRID: 1846.

IMPRESA DE DON VICENTE DE LALAMA,

Calle del Duque de Alba, n. 13.

